

III Encuentro Latinoamericano y del Caribe de DDHH y Salud Mental

Los días 12, 13 y 14 de septiembre tendrá lugar en Rosario (Argentina) el III Encuentro Latinoamericano y del Caribe de DDHH y Salud Mental. Compartimos, en este espacio, la invitación al evento:

Latinoamérica sin manicomios

La vida no cabe en un diagnóstico

Sin derechos humanos no hay salud mental

La Red Latinoamericana y del Caribe de Derechos Humanos y Salud Mental invita al III Encuentro en la ciudad de Rosario, Argentina. Del 12 al 14 de septiembre del 2019 nos volveremos a encontrar las multiplicidades de discursos, saberes, sentires y prácticas que conformamos esta Red para seguir creciendo hacia la construcción de un mundo sin muros, de ciudadanía universal y por una América Latina sin manicomios.

El crecimiento de discursos de intolerancia y de odio en América Latina y el Caribe, junto a la implementación de políticas neoliberales, tienen como consecuencia un fuerte retroceso en el acceso y ejercicio de derechos. Ello se refleja en el avance de movimientos y gobiernos de claro contenido fascista, que vulneran derechos humanos con fuerte impacto en la Salud Mental.

Por eso es preciso resistir. Resistir a los procesos de fragmentación, al arrasamiento subjetivo actual. Resistir a la idea de que el otro es el enemigo. Resistir a la medicalización del malestar en las culturas. Resistir a la idea de que otro mundo es imposible.

Nos moviliza el deseo de interpelar y ser interpeladxs. Este encuentro es una invitación a movilizarnos hacia el reconocimiento de las utopías concretas que cotidianamente construimos. Revalorizar estos saberes y conocimientos diversos que existen y resisten, en un intercambio y diálogo desde el cual (re)hacernos colectivamente.

Convocamos a reconocernos como movimiento antimanicomial, politizando el malestar. Construyendo y fortaleciendo modalidades de resistencia propositivas regionales. Desafiando la lógica manicomial. Desafiando una sociedad que transforma las diversidades en desigualdades amparándose en el supuesto de que existe una “única normalidad”.

Encontrarnos, en definitiva, en los debates, para luego llevar estas preguntas al territorio, descolonizando saberes y prácticas y generando procesos de construcción contrahegemónicos. Si resistir es preciso, dialoguemos asumiendo los desafíos, haciendo posible lo necesario.

